

LA VIDA Y LA EDIFICACIÓN SEGÚN SE REVELAN EN EL CANTAR DE LOS CANTARES

Mensaje tres

Llegar a ser un huerto y una ciudad

Lectura bíblica: Cnt. 1:11; 3:6, 9, 10; 4:4a, 6, 8, 12-16; 5:1-5; 6:2, 4

- I. La Biblia revela que la voluntad eterna de Dios es obtener primeramente un huerto y, finalmente, una ciudad—Gn. 2:8-9; Ap. 21:2—22:5:**
 - A. El huerto y la ciudad incluyen toda la Biblia de principio a fin.
 - B. Toda la Biblia nos muestra que nuestra espiritualidad no debería ser individualista, sino que debe tener por finalidad el edificio.
 - C. En 1 Corintios 3:9 se nos dice: “...Vosotros sois labranza [tierra cultivada] de Dios, edificio de Dios”.
- II. Necesitamos ver los puntos de inflexión que hacen que la buscadora progrese de la corona al huerto:**
 - A. La buscadora va al monte de mirra (muerte) y al collado de olíbano (resurrección)—Cnt. 4:6.
 - B. Ella también va al Líbano (ascensión), Amana (verdad, realidad), Senir (victoria), Hermón (destrucción del enemigo) y los montes de los leopardos (los lugares celestiales, donde están Satanás y sus subordinados)—v. 8.
- III. “Huerto cerrado es la hermana mía, la novia mía, / manantial encerrado, fuente sellada. / Tus renuevos son vergel de granados / con frutas escogidas; / alheña con nardo [...] / con todos los árboles de olíbano; / mirra y áloes, / con todas las principales especias”—Cnt. 4:12-14:**
 - A. Ella, como huerto, produce todas las especias, que son los atributos de Cristo, los aspectos dulces de la persona del Señor.
 - B. Anteriormente, el Señor era la flor de alheña para la buscadora, pero ahora ella produce flores de alheña para el Señor—1:14; 4:13.
 - C. Él era el disfrute de ella, pero ahora lo que Él es ha sido forjado en ella; ella se dedica a cultivar todo esto a fin de devolvérselo a Él para Su disfrute.
 - D. Todo cuanto fluye desbordando de este huerto es el material para la edificación de la ciudad.
 - E. Al ir al monte de mirra y al collado de olíbano, ella fue forjada en el edificio—4:6.
 - F. En El Cantar de los Cantares, el huerto y la ciudad son la persona misma de la buscadora, lo cual muestra que ella corresponde plenamente con el estándar de la voluntad eterna de Dios.
- IV. La buscadora es llamada a tener una experiencia más intensa de la cruz:**
 - A. “Duermo, pero mi corazón está despierto. / ¡Un sonido! Mi amado está llamando a la puerta. Ábreme, hermana mía, amor mío, / paloma mía, perfecta mía, / porque mi cabeza está empapada de rocío, / y mis cabellos, de las gotas de la noche”—5:2.
 - B. El Señor como varón de dolores llama a la buscadora para que se niegue a sus logros espirituales a fin de ser una que sufre juntamente con Él—Is. 53:3; Cnt. 5:2-5.
 - C. Al hacerse hombre Él se negó a lo que Él era como Dios a fin de venir a la tierra para llevar a cabo el propósito de Dios padeciendo como un “varón de dolores”—Fil. 2:5-8.
 - D. Necesitamos completar lo que falta de las aflicciones del Señor para el beneficio de Su Cuerpo—Col. 1:24.

V. “Hermosa eres tú, amor mío, como Tirsa, / bella como Jerusalén, / terrible como ejército con estandartes”—Cnt. 6:4:

- A. Ella es tan hermosa para el Señor, incluso tan hermosa como Jerusalén; pero para el enemigo, ella es tan terrible como un ejército con estandartes.
- B. La ciudad de Jerusalén representa la edificación del Cuerpo, una vida corporativa—Ro. 12:5; Ef. 4:16.
- C. El Señor no busca obtener algunas personas que sean individualmente espirituales y maduras, sino que busca obtener un Cuerpo corporativo—Ef. 1:23; 5:25b.
- D. La vida cristiana no tiene por finalidad el individuo, sino el Cuerpo corporativo—1 Co. 12:27; Ro. 12:5.

VI. La edificación del Cuerpo es la meta de la economía de Dios y de nuestra vida cristiana:

- A. Al vivir en la ascensión de Cristo como nueva creación en resurrección, la que ama a Cristo llega a ser madura en las riquezas de la vida de Cristo, de modo que llega a ser el edificio de Dios y su protección, la ciudad santa—6:4a; cfr. Gn. 2:8-12, 18-24.
- B. Llegamos a ser la morada de Dios, Su santuario, el Lugar Santísimo, al participar en las cuatro etapas del romance divino reveladas en El Cantar de los Cantares—1:2-3; 2:14; 4:8; 6:4; Ap. 21:9-10, 16.
- C. Llegar a ser el santuario de Dios equivale a ser conjuntamente edificados (guarda relación con la edificación del Cuerpo de Cristo) en el crecimiento en la vida de Cristo con sus inescrutables riquezas hasta alcanzar la madurez—Ef. 4:12-16:
 - 1. En el Antiguo Testamento, el edificio de Dios es tipificado por Tirsa y Jerusalén; en el Nuevo Testamento, este edificio es el Cuerpo orgánico de Cristo—v. 16.
 - 2. Al final, la edificación del Cuerpo orgánico de Cristo, que también es la esposa de Cristo (5:25-32), alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén, la ciudad santa como consumación del Lugar Santísimo, la morada mutua de Dios y Sus redimidos por la eternidad—Ap. 21:2-3, 16, 22.
- D. Por medio de la operación de la cruz llegamos a ser el santuario de Dios; este santuario es el Lugar Santísimo, que es Dios mismo—Cnt. 6:4a:
 - 1. Cuando entramos en el Lugar Santísimo, entramos en Dios y llegamos a ser el santuario; es decir, llegamos a ser Dios en vida y en naturaleza—He. 10:19-20.
 - 2. Juan 14:23 y Efesios 3:17 comprueban que el Dios en pos de quien vamos nos hace Su duplicación; el hecho de que Dios nos haga Su duplicación significa que Él nos hace Su morada, Su Lugar Santísimo—Ap. 21:16.
 - 3. Los que aman a Cristo finalmente llegan a ser duplicaciones de Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad; éste es el cumplimiento del hecho de que Dios llegó a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios: la cumbre de la revelación divina.